



Testigos de la verdad ante la vida

Ante la noticia del nacimiento del rey de los judíos, contrastan las actitudes de Herodes y de los Magos. Aquel se comporta y actúa como *"guardián de la verdad"* hasta consumir el exterminio de los inocentes; éstos, sin embargo, se manifestarán ante el mundo y ante la historia como notarios y *"testigos de la verdad"*. A veces los cristianos no nos mostramos coherentes y unidos ante la vida y su significado. A la luz del Evangelio, hemos de preguntarnos si ante los misterios de la vida no nos sentimos más guardianes que testigos de la verdad que tenemos ante nuestros ojos.

¿Cómo podemos los sanitarios cristianos, desde nuestra profesión y nuestra fe, llegar a ser testigos de la Verdad ante la vida? He aquí estos cuatro criterios. Como los Magos, llegan de Oriente guiados por la luz del Señor. Hagamos de ellos oro, incienso y mirra ofrendados a la Vida en la que se nos revela la plenitud de lo humano. Epifanía y Revelación de "Dios con nosotros".

1. Agradecer la vida con un agradecimiento que empape todas las dimensiones de nuestro ser humano, incluida la religiosidad. Ac-

titud de adoración y agradecimiento, lejos de cualquier recelo, miedo o desconfianza.

2. Cuidar la vida en todas sus dimensiones, especialmente la de las criaturas más débiles y con mayor fragilidad y hacer de este cuidado una responsabilidad inherente a nuestra condición humana y profesional y una parte esencial de nuestra fe.

3. Respetar la vida que llega, que nace, que vive y que muere reconociéndole su dignidad y su realeza y también sus penalidades y sus deseos.

4. Compartir la vida y su camino con sus gozos y con sus sombras. Reconocer en el Niño que ha nacido al Dios Encarnado. Un Dios que no permanece como un juez impassible por encima del mundo sino que llega para vivir y para morir en él. Un Dios que se hace hombre para sentir en humano, para compartir los deseos y las esperanzas de los hombres, para rezar, convivir y compadecerse con los hombres. Un Dios que viene a salvarnos alegrándose, entristeciéndose, sufriendo y amando con nosotros. ■





De la Asociación
de Profesionales
Sanitarios Cristianos

Director

Rudesindo Delgado

Consejo de Redacción

Comisión Nacional de Prosac

Colaboran en este número

María Luz García
José María Rubio
Arturo Fuentes Varela
Javier Rivas
Juan Viñas
B. González Buelta

**Redacción, Administración
y Subscripciones**

Asociación Prosac
Alonso Cano 21, 2º Izda.
28010 Madrid
Tel. y fax: (91)448 49 59
www.sanitarioscristianos.com
secretaria@sanitarioscristianos.com
presidente@sanitarioscristianos.com
consiliario@sanitarioscristianos.com

Diseño, maquetación y producción
ARTS&PRESS

Subscripción anual

9 euros

(Los socios la recibirán gratuitamente)

Periodicidad

Trimestral

Depósito Legal

M. 12978-1997

Suscríbete
al boletín PROSAC

Me siento afortunada y doy gracias a Dios por las experiencias que he vivido

En mi juventud quería ayudar a los demás, me atraían desde siempre las profesiones humanitarias; tenía grandes ideales y estaba muy sensibilizada con el sufrimiento del ser humano. En nuestra Parroquia, situada en un barrio obrero de Valladolid, existía una especial sensibilidad hacia los problemas sociales. En esta época conocí a Javi, mi marido en la actualidad, y juntos fuimos formándonos humana y cristianamente.

Estudí medicina al mismo tiempo que dedicaba mi tiempo libre a actividades de la parroquia, catequesis y actividades de tiempo libre con niños y jóvenes, proyectos educativos para la infancia (especialmente relacionado con familias desestructuradas) y proyectos de atención a toxicómanos en Valladolid.

La medicina me gustaba y me ilusionaba. Preparé el MIR y durante cuatro años estuve en distintos hospitales haciendo la especialidad. Viví de cerca el sufrimiento.

Siempre he tenido una gran inquietud social. Me preocupan las injusticias que vivo más cercanas y las que hacen que en el mundo unos vivamos tan opulentamente y otros apenas sobrevivan. Esto me hace vivir muy cerca de los sufrimientos de las personas en mi trabajo. En el grupo de la HOAC de mi parroquia me fui dando cuenta aún más de que el trabajo es muy importante en nuestras vidas, como realización personal y profesional, de que no contribuye en algunas ocasiones a dignificar a la persona sino al contrario: al desarrollo injusto de la sociedad en el que priman los intereses económicos sobre el ser humano.



Javi tuvo que marcharse a trabajar lejos de Valladolid y estuvimos separados cinco años. Este periodo fue una prueba de amor para los dos, por la que damos gracias a Dios. Este mismo Dios fue el que puso en nuestra mano el tan ansiado encuentro en Madrid, nos casamos y compartimos la vida desde entonces.

Desde hace varios años estoy en Madrid. Trabajo en la enseñanza en la rama sanitaria de la formación profesional. Con los alumnos revivo situaciones que requerirán poner en práctica valores que hoy están trasnochados, acciones que no están pagadas con dinero.

El sufrimiento y la muerte vivida de mi madre me han hecho sentir más de cerca mi debilidad pero me han ayudado también a experimentar más de cerca la gracia de Dios. Como San Agustín me gustaría que en los momentos de más debilidad, las cosas creadas por Dios me hicieran inteligibles todas sus cosas invisibles.

Sigo compartiendo, viviendo y creciendo como creyente vinculada a una Parroquia, a través de un grupo de pastoral obrera y otro de preparación al matrimonio. Intento hacer realidad un proyecto de vida, que unifique el proyecto de pareja y el social.

Mi vida sigue en búsqueda, y es maravilloso sentir a las personas que me acompañan en el camino, en la familia, en el trabajo y en mi vida en general. Doy gracias a Dios por lo afortunada que soy. ■

María Luz García

Servidores de una vida saludable

Una vida saludable es aquella que tiene satisfechas las tres hambres esenciales: “el hambre de pan que puede saciarse, el hambre de compañía que debe cumplirse y el hambre de Dios como una fuente que emana constantemente” X.García-Roca.

La salud puede ser contemplada como un proyecto de valores. Cada individuo, cada sociedad, refiere su proyecto de vida, su ideal de bienestar, a esos valores y estima la salud como el estado biológico, psicológico y social óptimo o ideal, calidad de vida le llaman algunos, que le permite alcanzarlo. Bajo esta perspectiva podemos definir la salud como vida corporal en libertad, la capacidad que tenemos para poder disponer sanamente de nuestro propio cuerpo conforme al sentido y los valores de nuestra vida. La idea de salud depende, por lo tanto, de nuestra idea de bienestar y de felicidad.

Pero esta idea de salud tiene, lógicamente, su razón ética. No podemos declararnos servidores de un vivir insensato al albedrío de deseos utópicos o incontrolados más allá de los límites de lo humano. En su dimensión más universal **salud es la armonía del hombre con la vida**; entendiendo aquí el término vida como “medio” o “condición vital” en el que se desarrolla la existencia. Un ámbito que es deber de todos cuidar bajo el lema “*por y para el hombre*”; porque si cuidar y ser cuidados forman parte de la esencialidad del ser humano, misión humana es y estricto deber de justicia, trabajar conjuntamente para que todos los hombres y mujeres podamos llegar a vivir una vida realmente saludable.

El cuidado de una vida saludable es por lo tanto un deber universal y una exigencia “de humanización” porque solo es lícito proponer un modelo de vida que pueda llamarse en justicia saludable si los valores que sustentan y orientan esa vida lo hacen conforme al referente ético de una vida realmente humana, esto es: **fiel** a la vida “verdaderamente humana”, **universal**, que no ejerce distin-



ciones y atañe a toda vida humana sin diferencias y **positiva**, que intenta desplegar todas sus posibilidades y eliminar todo lo que la negativiza.

La salud es para el hombre, no el hombre para la salud. Servir a una vida saludable requiere perseverar en este esfuerzo humanizante a fin de que todos y cada uno de los hombres y mujeres del universo, especialmente los más desfavorecidos, puedan aspirar y alcanzar a vivir una vida auténticamente humana y saludable. ¿Y qué entendemos por vida saludable? Aquella que tiene cubiertas las tres hambres esenciales del hombre: “*el hambre de pan que puede saciarse, el hambre de compañía que debe cumplirse y el hambre de Dios como una fuente que emana constantemente.*”

Ser sanitario consiste esencialmente en ser alguien sensible y consciente de la dignidad, los deseos y los valores propios de la persona humana. Llevamos años intentando luchar contra la deshumanización de una asistencia sanitaria instalada en la tecnificación, las prisas,

la burocracia, la insuficiencia de los recursos y, sobre todo, la desatención a las necesidades más íntimas y personales de nuestros enfermos. Urge -es nuestra propuesta- renovarnos íntimamente, conjugando vocación y profesión y orientándolas hacia la justicia. Eso solo puede realizarse a través de un proceso de conversión y de reconciliación, de un acercamiento y de un encuentro respetuoso entre el sano y el enfermo, el poderoso y el necesitado, el sanitario y el paciente, para restaurar al hombre dañado y ayudarlo a recuperar el sentido de su vida. Para conseguirlo son necesarias la compasión solidaria que nos revele y nos acerque a la realidad universal del dolor humano, la reflexión moral que aumente nuestras exigencias profesionales y debata nuestros objetivos sanitarios actuales y una disposición y una praxis humanizante, decidida y eficaz en nuestro ejercicio sanitario. ■

José M^a Rubio,
Presidente de la Asociación

II Jornadas Interdiocesanas del Sur



Se celebraron el 18 de Noviembre en el Hospital de San Juan de Dios de Sevilla bajo el lema “**Seguimos sus huellas**”. Nos reunimos treinta sanitarios cristianos de Cádiz y Sevilla, junto con los Delegados Diocesanos de Pastoral de la Salud de Sevilla y de Jaén, para reflexionar sobre “**Los PROSAC y los cambios en la asistencia sanitaria**”. La Oración inicial dirigida por nuestro Consiliario Francisco de Llanos creó un clima de serenidad y confianza.

En mi saludo, como Presidente Nacional y de la Interdiocesana, dije: “Los PROSAC Vivimos hoy unas **realidades nuevas**: en lo **personal**, envejecemos mientras otras generaciones están llamando a la puerta; en lo **sanitario**, experimentamos sobre todo en la actualidad cambios trascendentes y muy profundos en el Sistema Sanitario; en lo **asociativo**, nuestra propia crisis es un fiel ejemplo de esta realidad; y en la **Iglesia**, afectan a la pastoral de la salud en su

conjunto y muy especialmente a los servicios religiosos con los que debemos colaborar. Estas realidades nuevas nos empujan e iluminan en la búsqueda de alternativas profesionales cristianas pero en otros casos nos desconciertan hasta el desánimo y la claudicación. Pero seguimos experimentando otras **realidades permanentes** que nos motivan y nos alientan a seguir trabajando por el Reino de Dios en el mundo de la salud: la fortaleza de nuestra vocación, la permanente escucha de la llamada de Jesús y sus huellas sensibles y presentes en el mundo de la enfermedad que estamos decididos a seguir. El cuestionario “**Seguimos sus huellas**”, entregado a los presentes, surge de estas dos realidades.”

Se nos reclama a los PROSAC una presencia múltiple y plural en el mundo sanitario, parroquias, sociedad y medios de comunicación. La ponencia “*Los PROSAC y los cambios en la asistencia sanitaria. Nuevas realidades y nuevas nece-*

sidades” sirvió magníficamente como iluminación necesaria y provocadora. **Juan Antonio Suffo**, profesor de la Escuela Universitaria de Ciencias de la Salud de los HH Virgen del Rocío de Sevilla, expuso el tema con conocimiento, experiencia y motivación profesional y cristiana y formuló la pregunta clave que nos debemos hacer ante esta nueva realidad ¿qué nos piden nuestros pacientes a los profesionales sanitarios cristianos?, ¿cuáles son sus principales necesidades?

Tras el coloquio y un descanso para el café, nos reunimos para tratar cuestiones de nuestra Asociación. **Fernando Aguilá**, de Cádiz, fue elegido

nuevo presidente de la Comisión Interdiocesana para lo cual contará con la colaboración de todos. Presentado el Seminario sobre la salud, celebramos la Eucaristía. En ella volvimos a experimentar la presencia del Señor cerca de nosotros y se nos hizo patente el rastro de sus huellas.

Nos llenó de alegría la presencia de **Carmen Salado**, vicepresidente de la Comisión Diocesana de Sevilla, que tras una muy larga experiencia de enfermedad volvía a compartir una actividad PROSAC. Que su sufrimiento al que tan unidos estuvimos en todo momento impulse nuestra esperanza, como su presencia entre nosotros impulsa nuestra alegría. Y que todo sea para el bien de los PROSAC. Laus Deo. ■

José M^a Rubio Rubio

Asamblea General de la Asociación

Convocatoria

Tendrá lugar en la mañana del día 25 de marzo de 2007, durante las XV Jornadas Nacionales en Lérیدا, con el siguiente Orden del día:

1. Lectura y aprobación del Acta anterior.
2. Informe de la Comisión Nacional.
3. Informe de las Diócesis.
4. Informe de Tesorería.
5. Marcha del Plan de Acción del cuatrienio 2005–2008.
6. Renovación de cargos: Vicepresidente y Tesorero.
7. Ruegos y preguntas.

El plazo de presentación de candidaturas termina el 20 de febrero. Quien desee presentarse debe hacerlo por correo postal o electrónico a la sede de la Asociación. ■

Javier Rivas,
Secretario

I Jornadas Gallegas de PROSAC



Los días 18 y 19 de Noviembre hemos celebrado en el Balneario de Laias (Ourense) las I Jornadas Interdiocesanas de PROSAC. Han participado en las mismas un centenar de profesionales de toda Galicia.

PROSAC de Galicia, constituido en 1989 a raíz de las III Jornadas Nacionales, habíamos organizado las V y IX Jornadas Nacionales en POIO en 1993 y 1998; pero no nos habíamos “atrevido” a convocar las Interdiocesanas, pues en Galicia se celebra anualmente el Cursillo Regional de Pastoral de la Salud y en él participamos los PROSAC.

En el Cursillo celebrado en abril, en el que participó Rudesindo Delgado, nuestro asesor eclesiástico nacional, Loli Platas, PROSAC de La Coruña y Delegada de Pastoral de la Salud de la archidiócesis de Santiago, se comprometió a convocar las I Jornadas Interdiocesanas. Y lo hizo, con el gozo unánime de los más de cuarenta socios de PROSAC que hay en Galicia. Eligió, junto con Mons. Quinteiro, obis-

po de Orense, el Balneario de Laias.

El lema de las Jornadas fue “¿Qué estilo de profesional precisa nuestra realidad sanitaria actual?”. En torno a él giraron las ponencias del primer día: el análisis de nuestra realidad sanitaria, la actual relación médico-paciente, la relación de los profesionales con los enfermos trasplantados y, muy importante, la formación para la relación asistencial en las facultades de medicina y las escuelas de enfermería.

Participaron como ponentes el Dr. Jorge Teijeiro, Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de A Coruña; el Dr. Fernando Diz Lois, Jefe de Departamento de Medicina Interna del Hospital Juan Canalejo de A Coruña; Dña. Carmen Isasi Fdez., profesora de la Universidad de A Coruña; Dña. Covadonga Lemos, enfermera coordinadora del Área de Trasplantes del H. Juan Canalejo; Dña. Pilar Sánchez, profesora de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Santiago; y el Dr. Juan Antonio Garrido, internista del H. Arquitecto

Marcide de El Ferrol, experto en bioética sanitaria y autor del libro “Acortar la muerte sin acortar la vida” (PPC).

A muchos de los presentes les sorprendió agradablemente que los PROSAC hablemos en nuestras reuniones cuestiones tan profesionales y prácticas. A los invitados les sorprendió esta convocatoria “interdisciplinaria” y el estilo de trabajar y compartir en equipo. La prensa local tuvo dificultades en comprender esta dimensión interdisciplinaria de nuestro movimiento, porque queriendo interpretarla publicaron que los PROSAC abogábamos por la supresión de las jerarquías sanitarias.

La primera jornada terminó con la Eucaristía, presidida por Mons. Quinteiro, que aún siendo día grande en la diócesis pues se abría el Año Santo de San Rosendo, vino a nuestro encuentro para animarnos y participar de nuestras aspiraciones pastorales. Durante la cena, que compartió con nosotros, se pusieron “sobre el mantel” multitud de inquietudes eclesiales que a todos preocupan.

Al estar en una instalación “balnearia”, no pudimos celebrar el Tibilorio que habíamos preparado. Lo suplimos con amena conversación en una larga sobremesa que duró hasta la media noche.

El Domingo lo iniciamos con el rezo de Laudes. Llenó la mañana la magnífica exposición del Dr. Juan Antonio Garrido sobre el tema de su libro respecto de los problemas éticos al final de la vida; una conferencia llena de información, matices y compromiso personal.

A continuación presenté la Asociación PROSAC y anuncié que en la Asamblea de los socios celebrada durante las Jornadas había asumido el compromiso de coordinar a los PROSAC gallegos y representarlos, el Dr. José López Castro, MIR de 4º año de Medicina Interna del Complejo Hospitalario de Ourense.

En la clausura, el Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de A Coruña, Dr. Jorge Teijeiro, comunicó la concesión de un crédito a los asistentes a las Jornadas por las 15 horas lectivas efectuadas, aprobado por la comisión autonómica. ■

Arturo Fuentes Varela



Inclusión de competencias en ética, deontología y profesionalidad en la formación de los médicos

Una necesidad de la convergencia europea.

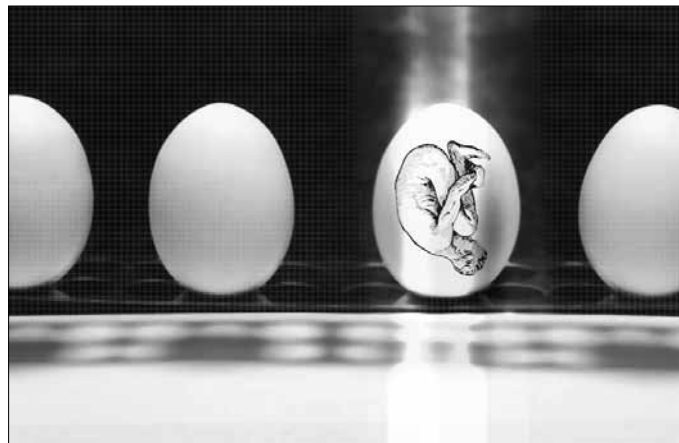
Durante muchos años, es decir, desde la democracia, la enseñanza de la ética y de la profesionalidad casi había desaparecido de las Facultades de Medicina españolas. La antigua deontología se eliminó como reacción al anterior nacional-catolicismo, dejando a los médicos que se han graduado en los últimos 25 años sin esta formación reglada.

Algunas Facultades de Medicina, como la Complutense de Madrid, la de Sevilla y la de Lleida han introducido un curso obligatorio de Bioética en sus planes de estudio. Otras Facultades lo tienen optativo. Pero ahora que estamos ante la convergencia europea en el espacio europeo de enseñanza común, la definición de las competencias profesionales será una necesidad.

En Cataluña las Facultades de Medicina de Barcelona y Lleida las han definido, y además, a partir de ellas, se han formulado las competencias profesionales básicas comunes de los licenciados en Medicina formados en las Universidades catalanas. Se llegó a un acuerdo entre las cuatro Facultades de Medicina catalanas.

Competencias profesionales básicas

Estas competencias incluyen los fundamentos científicos de la medicina, habilidades de comunicación, habilidades clínicas, atención a la salud de la población y los sistemas de salud, uso



de la informática, pensamiento crítico e investigación y los valores profesionales, actitudes y comportamiento ético. Describiré estas últimas.

Valores profesionales, actitudes y comportamiento ético

El profesionalismo y el comportamiento ético son esenciales para la práctica de la medicina. El profesionalismo incluye no sólo el conocimiento y las habilidades médicas, sino también el compromiso con un conjunto de valores compartidos, la autonomía para establecer y hacer respetar estos valores y la responsabilidad de defenderlos. El graduado en Medicina ha de demostrar:

1. Reconocimiento de los elementos esenciales de la profesión médica, incluyendo los principios morales y éticos y las responsabilidades legales subyacentes a la profesión.

2. Valores profesionales que incluyen la excelencia, el altruismo, el sentido del deber, la compasión, la empatía, la res-

ponsabilidad, la honradez, la integridad y el compromiso con los métodos científicos.

3. Asunción del propio desarrollo profesional y mantenimiento de la competencia profesional.

4. Comprensión del hecho de que cada médico tiene la obligación de promover, proteger y mejorar estos elementos para el beneficio de los pacientes, de la profesión y de la sociedad en general.

5. Reconocimiento de que una buena práctica médica depende de la comprensión mutua y de la relación entre el médico, el paciente, los familiares y la comunidad, y también del respeto al bienestar del paciente, a la diversidad cultural, a las creencias y a su autonomía.

6. Habilidad para aplicar los principios de razonamiento moral y de toma de decisiones en conflictos con y entre elementos de tipo ético, legal y profesional, incluyendo aquellos que son debidos a restricciones de carácter económico, a la comer-

cialización de los cuidados de salud y a los avances científicos.

7. Autoevaluación y reconocimiento de la necesidad de la mejora personal continua, siendo conocedor de las propias limitaciones, incluso las referidas al conocimiento médico.

8. Respeto a todos los profesionales de la salud y habilidad para promover una relación positiva y de colaboración con ellos.

9. Reconocimiento de la obligación de proporcionar tratamiento a los enfermos terminales, incluyendo la atenuación de síntomas.

10. Reconocimiento de los aspectos éticos, legales y técnicos en la documentación del paciente, el plagio, la confidencialidad y la propiedad intelectual.

11. Habilidad para planear y gestionar eficazmente el tiempo propio y las actividades, para poder afrontar la incertidumbre, y habilidad para adaptarse al cambio.

12. Responsabilidad personal para la atención a los pacientes.

13. Contribución al progreso de la medicina, con una actitud permanente de investigación incorporada a la actividad clínica.

Como profesionales de la salud cristianos nos congratulamos de que se incluyan como nucleares competencias profesionales de ética y profesionalidad en la formación médica pues éstas no se improvisan. ■

Juan Viñas,
Rector de la Universidad de Lérida

Crecer en tiempos de crisis

Los tiempos de crisis que nos toca vivir nos brindan la oportunidad de purificar y madurar nuestra fe, de dar razón de nuestra esperanza. Ello nos pide un trabajo personal y un diálogo abierto. Seleccionamos algunos títulos de entre la abundante bibliografía

Amengual G., La religión en tiempos de nihilismo, PPC, Madrid 2006, 240 págs.

El nihilismo moderno no es solo un reto para la religión, sino una oportunidad para anunciar y buscar a Dios. En la presente obra, el filósofo y teólogo mallorquín, después de analizar la situación actual, plantea la cuestión de cómo vivir la fe cristiana en tiempos de nihilismo; cómo es esta fe; qué aspectos se subrayan; cómo dar testimonio de esta fe.

Bueno de la Fuente E., La dignidad de creer, BAC, Madrid 2005, 280 págs.

El teólogo burgalés busca como objetivo redescubrir la dignidad de creer. Más que sentirse amenazada, es la fe la que lanza su provocación y su alternativa a la cultura actual. El autor expone la fe como defensa del ser humano y de la credibilidad de Dios. Su lectura enriquecerá la visión de la fe cristiana en nuestros tiempos.

Martínez E., ¿Dios hoy? Creyentes y no creyentes ante un nuevo paradigma, Narcea, Madrid 2005, 171 págs.

En la obra se aboga por un cambio de paradigma para pasar de Dios como un «Ser exterior» en el conjunto de la realidad a un Dios Misterio que «constituye» toda la realidad como su Fondo último. No se trata sólo de «pensar» a Dios sino de «hacer la experiencia de Dios» y «activar la práctica de Dios», es decir, el compromiso integral con la vida.

Fossion A., Volver a empezar. Veinte caminos para volver a la fe, Sal Terrae, Santander 2005, 136 págs.

El autor se dirige a personas que se distanciaron de la fe y ahora buscan una manera nueva y vital de creer. En la obra se presentan veinte caminos para volver a la fe. En el trasfondo subyace la idea de que la fe decepciona cuando no es entendida ni vivida en su hondura y globalidad.



Maggi A., Cosas de curas. Una propuesta de fe para los que creen que no creen, Desclee de Brouwer, Bilbao 2005, 182 págs.

Este libro, escrito por un bibliista italiano, está dirigido a quienes les resulta difícil creer. Su contenido central es la persona de Jesús y su mensaje. Su objetivo principal es presentar al Dios vivo encarnado y revelado en Jesucristo como un Dios liberador de ciertas deformaciones del «Dios religioso» que ha alimentado la vida de no pocos. Su lectura puede ayudar a purificar la fe.

Berger, P.L., Cuestiones sobre la fe, Herder, Barcelona 2006, 304 págs.

¿Existe Dios? ¿Qué tenía Jesús que lo hacía tan especial? ¿Cómo se puede ser cristiano en una sociedad pluralista? Estas son algunas de las preguntas que se plantea el conocido pensador en su exploración de la fe en los tiempos modernos. El autor no se siente vinculado a ninguna auto-

ridad religiosa, pero ahonda con seriedad en la tradición cristiana exponiendo honestamente sus creencias personales y descubriéndonos por qué tiene fe. Su lectura hará bien a quienes buscan a Dios con corazón sincero.



González Buelta B., Ver o perecer. Mística de ojos abiertos, Sal Terrae, Santander 2006, 200 págs.

Necesitamos una nueva sensibilidad para percibir a Dios y su acción en el mundo. Ver o perecer. Éste es nuestro gran desafío: contemplar la realidad con ojos nuevos para descubrir a Dios en la cotidianidad y para reflejarle al mundo en nuestra propia carne. En la primera parte presenta el desafío del acercamiento contemplativo a la realidad en nuestro mundo globalizado. En la segunda, ofrece el itinerario contemplativo que crea en nosotros una sensibilidad nueva para percibir la presencia y la acción de Dios en la realidad que contemplamos y en la que nos implicamos juntamente con Él. ■

XV Jornadas Nacionales de Profesionales Sanitarios Cristianos

Respetar, cuidar, humanizar

Lérida

Avance del Programa

Viernes, 23 de marzo
Acto inaugural.

Mesa redonda. Humanización y deshumanización: un binomio siempre en tensión.

- *Rasgos actuales de la relación clínica: actitudes humanizadoras y deshumanizantes. (Pendiente).*
- Tensiones y valores en la formación humanística de los profesionales. Prof. Joan Viñas.
- Humanización de la salud: evolución en los últimos 20 años. Prof. Francisco de Llanos.
- La gestión sanitaria y la humanización. Hno. Joaquín Erra.

Trabajo en grupos sobre los contenidos de la mesa redonda.

La humanización de la salud: visión y experiencias. D. Fidel Delgado.

“Fidelorio”: El humor que humaniza.

Sábado, 24 de marzo
Panel de experiencias:

- El voluntariado y la humanización de la asistencia. (Pendiente)
- La pastoral de salud y su contribución a la humanización. D. Rudesindo Delgado.

Visita turística a la Seo (Seu Vella).

La humanización de la salud: iluminación bíblico-teológica. Prof. Ramón Prat.

El Centro de Humanización de la Salud: su proyecto y actividades. Dr. José Carlos Bermejo.

Encuentro de oración.

Domingo, 25 de marzo
Asamblea general de la Asociación.

Conclusiones de las Jornadas.

Acto de clausura.

Eucaristía.

Para más información, ver

www.sanitarioscristianos.com

Luz sin sombras

Eres la luz,
pero no una luz de sol
que baña las criaturas
en las orillas de la piel.
No eres la luz
que deslumbra las miradas,
ni con tu fulgor
diluyes todo lo viviente.

Tú eres la luz
que nos hace visibles
desde dentro,
amaneces cada día
en el interior de los cuerpos
por el oriente infinito
de nuestro deseo,
enciendes toda criatura
y vuelves transparente
el celemín que te encubre
en nuestra noche temerosa.
Toda luz crea sombras,
pero tú eres luz que las disipa.

¡Tantas criaturas
beben ansiosas cada noche
su ración de luces pasajeras
en vasos seducidos!
Cuando yo las mire,
¿les brillará en mis ojos
el reflejo amigo
de tu luz, de su luz,
que las habita
y desconocen? ■

González Buelta B.,
Ver o perecer, Sal Terrae 2006.